



**Mensaje para la Aparición Mensual del miércoles, 25 de febrero de 2015,
recibido en el Centro Mariano del Niño Rey, Teresópolis, Río de Janeiro, Brasil
Transmitido por María, Señora de Guadalupe al vidente fray Elías del Sagrado Corazón**

Queridos hijos:

Mientras la Paz verdadera se acaba en el mundo, Yo vengo a vuestro encuentro una vez más, para ofrecerles Mi regazo de luz amorosa, donde ustedes siempre y ante cualquier circunstancia podrán reposar.

De esa forma abro Mis brazos y extendiendo Mis manos, llamándolos a vivir el camino de la constante reconciliación con el Padre Eterno.

Mis queridos, mientras Mis palabras de luz se expanden en todo el mundo y Mis Gracias llegan a los corazones más desprotegidos; les pido que no se cansen de reforzar la alianza perpetua con Cristo, porque así ustedes permitirán que vuestros caminos sean los caminos predilectos de Mi Amado Hijo Jesús.

Hoy llego a este lugar, al pedacito del paraíso de salvación y de rescate, el que fue construido por las manos de los simples, las que acogieron a las almas inocentes. Hoy llego nuevamente a la Nueva Tierra, para dar alivio y serenidad a todo lo que parece imposible de sanar y de curar.

Así como hoy Mi Corazón reencenderá vuestras almas y este lugar, también el Bendito Corazón de vuestra Madre iluminará los abismos más oscuros en donde muchas almas están presas cada día.

Desde el principio deseo tenerlos junto Conmigo en el Cielo, para poder establecer el Reino de Dios a través de la presencia redentora de Cristo. Pero aún ustedes deberán aprender a amar y a perdonar; muchos de ustedes deberán valorar y agradecer todo lo que con tanto esfuerzo y amor les fue entregado a cada uno.

Reconozcan hijos, que el mundo ya está en tiempos difíciles; por eso hoy les pido que valoren los lugares sagrados que Dios les entregó a través de las almas servidoras, así todos seguirán siendo merecedores de la Misericordia de Dios, de aquella Gran Fuente de Gracias que muy pocos reciben.

Las islas de salvación en las que hoy muchos de ustedes viven, son únicas en el mundo; al igual que en los Centros Marianos del mundo, ellas son amparadas por la ley de Mi Inmaculado Corazón.



Hoy los invito a la alegría, para así dar consuelo a los que no lo tienen. Hoy los invito a la reverencia y a la cura, para así dar alivio y valor interior a aquellos que los perdieron. Hoy los invito al Amor del Padre, para que este poderoso afluente se extienda a los que están vacíos y sin Dios.

Queridos hijos, ya estamos finalizando un ciclo en este planeta y está a punto de comenzar otro; los invito a fortalecer vuestra confianza en el Creador, así ayudarán a que gran parte del mundo sea digno de recibir la Compasión de Dios.

Estoy aquí entre ustedes, derramando las Leyes Divinas, para que sean renovados por Mi Espíritu y así proclamen el Amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo a todos los que sufren.

Hoy nacerá un niño interior en aquellos que se animen a encarnar el Amor de Cristo; es este Amor el que trascenderá el fin de los tiempos y los llevará a todos a alcanzar la meta final: el retorno al Corazón de Cristo.

Agradezco a los más pequeñitos por haber cantado para Mí; la voz de los inocentes acerca el mundo a la Misericordia de Dios.

¡Les agradezco en este día por haber respondido a Mi llamado!

Los bendice y los abraza fuertemente con amor maternal,

María, Señora de Guadalupe